

Un precioso legado a la Universidad de Navarra

EL CORAZON DE MONSEÑOR ESCRIVA DE BALAGUER

Estaba monseñor Escrivá de Balaguer hablando del amor. Treinta mil personas le escuchaban. Yo, que soy antiguo alumno, y posteriormente amigo de la Universidad de Navarra, trabajaba en mi profesión. Tomaba notas rápidamente, observaba los rostros atentos, afinaba cuidadosamente las cuerdas del cerebro para comprenderlo todo bien y poder reformar más tarde de lo que allí pasaba.

De pronto sentí una sacudida interior fortísima. Monseñor Escrivá de Balaguer decía: "Ya lo sabe don Alvaro del Portillo, secretario general del Opus Dei: cuando yo muera, que me abran el pecho, traigan mi corazón aquí y lo pongan a los pies de la imagen de Santa María, Madre del Amor Hermoso." De momento me pareció el gesto de una grandeza épica. Dar el corazón de verdad, el corazón de carne, a aquello que se ama, después de agotada ya la vida y destilado todo el amor del que uno es capaz.

Después intenté profundizar un poco más y descubrir "ese algo divino que en los detalles se encierra" (monseñor Escrivá en su homilía, el 8 de octubre de 1967). Y pensé —perdonen que por una vez el periodista hable de sí mismo— en todo lo que yo había recibido de la Universidad de Navarra; en todo lo que mi Universidad quería dar a los que en ella se forman, para merecer que el fundador del Opus Dei le deje en legado su corazón.

Descubrí que nuestros profesores se habían esforzado en darnos una formación humana que diese sentido, profundidad y altura a la científica. Que los profesores habían luchado por infundirnos un sentimiento de honradez capaz de hacernos pechar con las propias responsabilidades; de ser lo suficientemente cristianos para respetar a todos aquellos que proponen, en las materias opinables, soluciones diversas a la que cada uno sostiene.

Esta Universidad, que es de un pueblo que sabe que

está comprometido en el progreso de la sociedad "a la que pertenece), que ha nacido de las energías del pueblo, es un foco de libertad cívica, de preparación intelectual, de formación profesional.

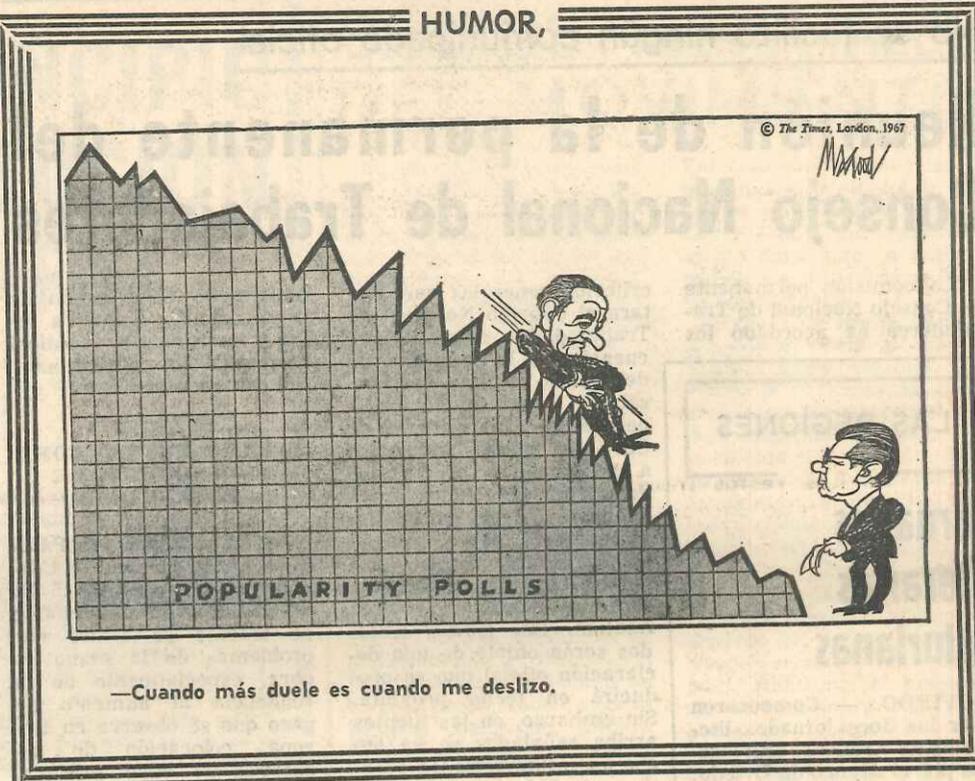
Pero hay algo más —creo yo, pobre intérprete ahora— en este deseo de monseñor Escrivá de Balaguer. No solamente quiere que su corazón descanse en una Universidad. Quiere que su corazón vaya a los pies de Santa María en su advocación de Madre del Amor Hermoso.

La ermita que guarda esta imagen de la Madre de Dios preside desde una loma la vida universitaria. Hasta ella llegan cada día, golpe a golpe, como las olas, todo el aliento de ilusiones, tristezas, angustias, alegrías, tormentos, sacrificios, la pasión toda que informa la vida de alumnos y profesores.

A la Madre del Amor Hermoso ha encomendado el fundador del Opus Dei los amores de profesores y alumnos. "Ahí tenéis la ermita que hemos construido con devoción en el campus universitario, para que recoja vuestras oraciones y la estúpida obediencia de ese limpio amor, que Ella bendice" (homilía, 8-X-67).

Pido perdón de nuevo; a todos pido perdón por volver a hablar de mí mismo, pero yo conocí a la que hoy es mi mujer en la Universidad de Navarra, de la cual era también ella alumna. ¡Podrá extrañar a alguien, entonces, que sienta yo un nudo en la garganta al escuchar de labios del fundador del Opus Dei y gran canciller de la Universidad estas palabras refiriéndose al amor humano, al amor limpio entre un hombre y una mujer, al noviazgo, al matrimonio?

"He de decir una vez más que ese santo amor humano no es algo permitido, tolera-



—Cuando más duele es cuando me deslizo.

da, junto a las verdaderas actividades del espíritu, como podría insinuarse en los falsos espiritualismos a los que antes aludía. Llevo predicando de palabra y por escrito todo lo contrario desde hace cuarenta años, y ya lo van entendiendo los que no lo comprendían."

"El amor, que conduce al matrimonio y a la familia, puede ser también un camino divino, vocacional, maravilloso, cauce para una completa dedicación a nuestro Dios. Realizad las cosas con perfección, os he recordado; ponded amor en las pequeñas actividades de la jornada, descubrid —insisto— ese algo divino que en los detalles se encierra: toda esta doctrina encuentra especial lugar en el espacio vital, en el que se encuadra el amor humano."

"¡No sabíais que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que habéis recibido de Dios, que no os pertenecéis? (I Cor. VI, 19). ¡Cuántas veces ante la imagen de la Virgen Santa, de la Madre del Amor Hermoso, responderéis con una afirmación gozosa a la pregunta del apóstol: ¡sí, lo sabemos y queremos vivirlo con tu ayu-

da poderosa, oh Virgen Madre de Dios!"

No creo que extrañe a nadie que el corazón de quien ha vuelto a descubrir después de casi dos mil años de vida cristiana que el mensaje de Cristo vino a buscar a los hombres en medio de su vida cotidiana, precisamente en su trabajo ordinario, quiera reposar a los pies de la Virgen que vela y recoge el amor de unos jóvenes que saben que algo tan material como su cuerpo ha sido elegido por el Espíritu Santo para establecer su morada.

He querido escribir esto porque me parece importante que en el mundo se esté realizando este fenómeno de limpio aliento cristiano, en medio de todo lo que nos es propio desde hace siglos, y que estos días hemos vivido en una institución tan antigua como la Universidad y tan nueva a la vez como la Universidad de Navarra. Y que pueda darse algo tan hermoso como que el corazón de su gran canciller quiera reposar para siempre cerca de donde laten los corazones de sus alumnos... de 1967 y de los siglos venideros.

Miguel VEYRAT

CARTAS LA FUENTE DE CORREOS

"Muy señor mío: Me dirijo a usted para, si lo ve oportuno, haga en ese diario de su digna dirección algún comentario sobre algo que he visto al volver de vacaciones y me ha dejado algo perplejo.

Se trata de la fuente que hay en Cibeles. Se trata de una fuente que, como usted sabe, todo el mundo bebe agua al pasar, por su fama de agua medicinal. Han hecho obras y reformas y la han mudado de sitio. ¿Es posible que a una fuente tan famosa, que tantos y tan importantes usuarios tiene, que está en el mejor sitio de Madrid, que es el mejor de España, le hayan hecho tan poco caso? Se ha debido aprovechar la ocasión para poner otra más moderna, a tono con el lugar, ¡Señor!, y más cómoda, de las que sube el agua para arriba, o por lo menos, por lo menos, levantar ésa un poco más. ¿Es que no han visto que el agua cae a escasos centímetros del suelo, y las difíciles (imposibles para algunos) y ridículas posturas que hay que poner para que el agua llegue a la boca? Las cosas se caen del bolsillo al doblarse tanto. A mí me ha pasado. Esta fuente tiene su importancia, el pasado año toda la Prensa de Madrid habló de ella cuando se dijo que la iban a quitar..., y no la quitaron. ¿Entonces por qué ese despiste de ahora?

Ese periódico que tantos servicios presta al pueblo de Madrid, que haga algo ahora.

Suyo afmo. s. s. q. e. s. m., José Luis Garcés."

AGUAFIESTAS

Es de lamentar la ligereza con que "Arriba" califica la línea editorial y de opinión de nuestro periódico. Si el anónimo autor del artículo que comentamos —cordialmente le invitamos a hacerlo— repasa la colección de EL ALCAZAR, advertirá nuestras actitudes positivas ante los problemas nacionales, muy distantes de las posiciones indiferentes que de modo tan gratuito como inexacto, nos atribuye.

Pero también advertirá el citado editoralista, tan desafortunado en esta ocasión, que no estamos de acuerdo en muchos planteamientos de tipo económico, social o político vigentes, porque queremos para nuestra España —convencidos de que todo es perfectible— lo mejor. Dicho en palabras que "Arriba" entenderá muy bien, también nosotros "amamos a España porque, a veces, no nos gusta". El propio José Antonio —por cierto, no citado muy frecuentemente por "Arriba" en los últimos tiempos— aludió en más de una ocasión a la necesidad de ser "aguafiestas" cuando recomendaba a sus seguidores que fuesen "un aguafiestas" contra la somnolencia de los que nos circundan."

Y para terminar con palabras joseantonianas, aruntamos a "Arriba" estas otras: "España nos tiene que ser incómoda. Dios nos libre de encontrarnos como el pez en el agua en esta España." Naturalmente, que la circunstancia española de entonces no era la misma de hoy. Pero el espíritu, la limpia inquietud y la sana disconformidad que emanan tales palabras, no conectan, precisamente, con los juicios que contiene el editorial de "Arriba".

En cambio, una observación que nos hace, de tipo técnico, es exacta. Efectivamente, el artículo segundo, apartado c), de la Ley de Cortes, continúa sin variaciones: "Un representante por cada Diputación Provincial y Mancomunidad Interinsular canaria, elegido por las corporaciones respectivas entre sus miembros." Nuestro editorial del día 5 de los corrientes quiso hacer referencia más bien al hecho que al derecho. En cuanto al derecho, "Arriba" lleva razón.

Estadísticas que convencen

LO QUE "CUESTA" COMPRAR EN ESPAÑA

Todas las estadísticas son verdaderas, así como toda ley tiene su punto de escape para el que tiene ánimo de vulnerarla. Si las estadísticas son recibidas por el público con cierto escepticismo es porque, generalmente, no se ignora que la base de cálculo puede ser errónea —por defecto de enfoque o por deliberado propósito—, y de una misma cuestión es probable que existan diversas versiones numéricas.

Desde que a un ciudadano se le ocurrió hacer objeto de chanza aquella estadística que, teóricamente, aseguraba que cada habitante consumía medio pollo —aunque algunos sólo lo conocieran por referencias— merced a la simple operación de dividir habitantes por pollos consumidos, la estadística no suele conectar con el interés ni la credulidad del público.

El hombre de la calle, alejado de porcentajes y terminologías complicadas, desea que la explicación de los fenómenos, tanto económicos como sociales, se le facilite

de manera llana, simple y clara. Que sea accesible a todos. ¿Es desorbitada su aspiración? Naturalmente que no.

Cuando se habla de tarifas, precios, salarios, nivel de vida, etc., surge el inevitable ejemplo del extranjero. Y se organiza una verbena de números, comparaciones y deducciones sobre lo "caro" y lo "barato" que no hay modo de entenderse.

No vamos a propiamente a propiamente las excelencias del sistema de "las cuentas de la vieja" sobre la máquina registradora. Pero en cuanto a comparar

nuestros precios y salarios con los de otros países no será malo subrayar la fuerza de convicción que tiene a tales efectos la capacidad de compra por hora-trabajo. Es decir, lo que el trabajador puede adquirir con el producto de su trabajo. Aquí no hay posibilidad de error. Lo entiende cualquiera.

En la tabla que insertamos a continuación se indica la cantidad de tiempo requerido por trabajadores de los países que se enumeran para adquirir los artículos elegidos. El cálculo referido al trabajador español no es sobre la base del salario mí-

nimo, sino del salario medio industrial.

De aquí se deduce que en países muy industrializados —no es, por desgracia, el caso de España— se trabaja menos para comprar la misma cantidad de productos. Para conseguir lo mismo, nosotros hemos de trabajar cuatro veces más que en U. S. A., tres veces más que en el Reino Unido, dos veces y media más que en Suiza, Bélgica y Alemania y casi el doble que en Francia e Italia. ¿No son estas cifras estadísticas las que, de verdad, convencen?

Juan Francisco PUCH

PAISES	Docena huevos	1 litro leche	Una nevera	Un automóvil
Alemania	0,37 h.	9 minutos	80,25 h.	1.136 h.
Bélgica	0,38 "	8 "	125,—" "	963 "
Francia	0,40 "	9 "	166,41 "	1.666 "
Gran Bretaña	0,13 "	9 "	90,—" "	900 "
Italia	0,49 "	11 "	169,14 "	1.499 "
Suiza	0,25 "	8 "	129,48 "	1.041 "
U. S. A.	0,13 "	6 "	80,—" "	666 "
ESPAÑA	1,05 "	17 "	358,14 "	2.682 "

Tome nota del teléfono de EL ALCAZAR 250 28 00 (Centralita con diez líneas)